



11/2025

ENCUESTA

SOBRE REDES Y VÍNCULOS: ¿CÓMO NOS RELACIONAMOS?

Este documento presenta los resultados de una encuesta sobre la actividad deportiva realizada en la web soziometroa.etorkizunaeraikiz.eus, la plataforma de participación de la Diputación Foral de Gipuzkoa.



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN	2
3. RESULTADOS DE GIPUZKOA	3
3.1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO	3
3.2. PERCEPCIONES SOBRE RELACIONES Y SOCIEDAD	7
3.3. PROYECTO DE VIDA Y CUIDADO	12
3.4. PRIORIDADES Y FACTORES DE RELACIÓN.....	13
4. PRINCIPALES TENDENCIAS ENTRE COMARCAS	15
4.1. PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS	16
4.2. PERCEPCIONES SOBRE RELACIONES Y SOCIEDAD.....	18
4.3. PROYECTO DE VIDA Y CUIDADO.....	19
4.4. PRIORIDADES Y FACTORES DE RELACIÓN.	20
5. CONCLUSIONES GENERALES	21

01

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de esta investigación es conocer la percepción de la ciudadanía sobre las como nos relacionamos, más concretamente, las redes y los vínculos que mantenemos con el resto, a través de los resultados de una encuesta realizada en la plataforma de participación soziometroa.etorkizunaeraikiz.eus, con el fin de promover una gobernanza más participativa de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

El Sociómetro es una herramienta de escucha activa que recoge la opinión de la ciudadanía de Gipuzkoa sobre los retos sociales, políticos y económicos.

Los barómetros ciudadanos son herramientas esenciales para comprender la realidad social y promover la participación activa. Nos permiten detectar tendencias, reconocer preocupaciones comunes y dar voz a la ciudadanía en la toma de decisiones. Con la participación ciudadana, se contribuye a construir una sociedad más informada y participativa.

02

ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN

La encuesta contó con la participación de 781 personas de Gipuzkoa, de las cuales 519 completaron el cuestionario (66,48%), mientras que 262 personas (33,52%) no finalizaron la encuesta.

- **Deba-Urola** tuvo 231 encuestas totales, de las cuales 155 se completaron (67,10%), con 76 personas que no finalizaron la encuesta (32,90%).
- **Bidasoa-Oiartzun** registró 126 encuestas totales, completándose 84 (66,66%) y 42 no finalizadas (33,34%), mostrando una tasa de finalización similar a la media.
- **Donostialdea** completó 182 de 250 encuestas (72,80%), con 68 personas que no terminaron (27,20%).
- **Oria** tuvo 173 encuestas totales, de las cuales se completaron 98 (56,64%), con 75 personas que no finalizaron (43,36%), reflejando la mayor proporción de abandono relativo.

Circunscripción	Iniciaron	Completaron	No completaron	% completaron	% no completaron
Bidasoa-Oiartzun	126	84	42	66,66%	33,34%
Deba-Urola	231	155	76	67,10%	32,90%
Donostialdea	250	182	68	72,80%	27,20%
Oria	173	98	75	56,64%	43,36%
Total Gipuzkoa	781	519	262	66,48%	33,52%

03

RESULTADOS DE GIPUZKOA

3.1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

Esta sección presenta el perfil sociodemográfico de las personas participantes del estudio, incluyendo información sobre el municipio de residencia, situación laboral, género, edad, nivel educativo y situación económica. Estos datos permiten contextualizar adecuadamente los resultados del estudio.

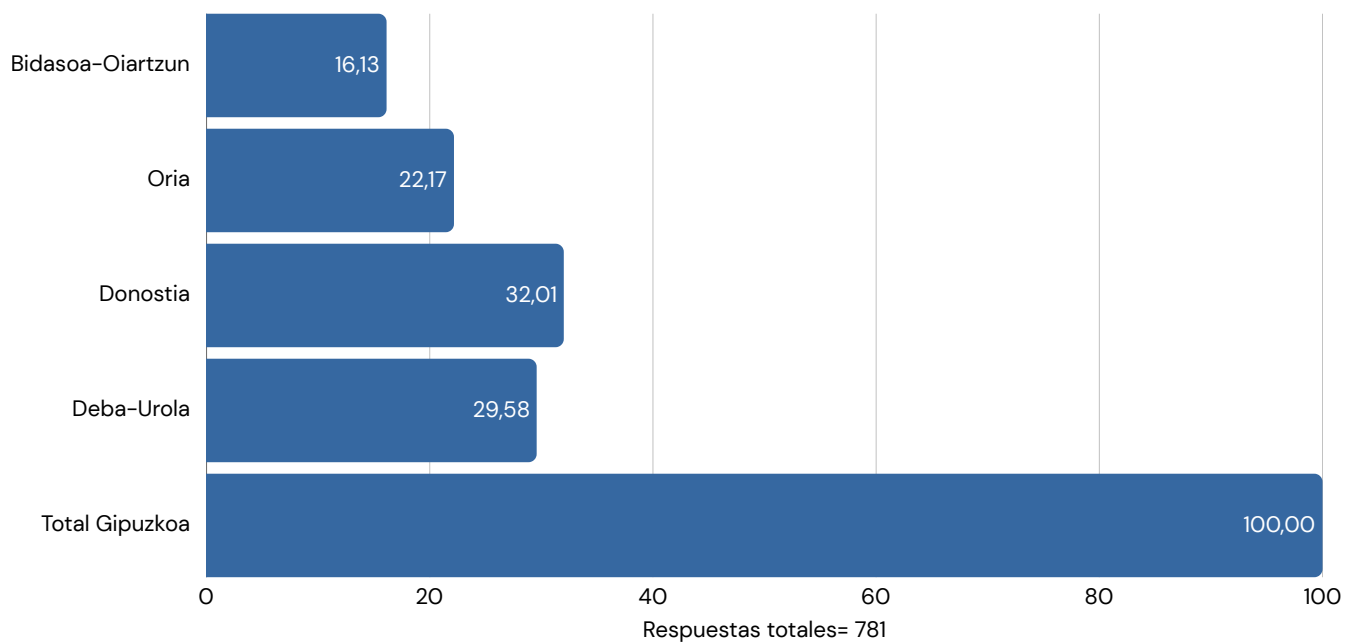
La encuesta contó con la participación de personas de todas las comarcas de Gipuzkoa, destacando especialmente **Donostialdea**, que concentra la mayor proporción de encuestas completadas. Es importante señalar que los porcentajes reflejan el número de personas que respondieron a cada pregunta, ya que no todos los participantes finalizaron el cuestionario.

- En cuanto a la **situación laboral**, la mayoría de las personas participantes se encuentra trabajando (81,68 %), seguida de personas jubiladas (9,95 %). El resto se reparte entre personas en paro, estudiantes y otras situaciones laborales.
- **Respecto al género**, predominan claramente las mujeres (76,64 %), seguidas de los hombres (21,24 %). Un porcentaje muy reducido se identifica como otro o prefiere no responder.
- **El rango de edad** predominante se sitúa entre los 36 y 55 años, destacando especialmente el grupo de 46 a 55 años (32,25 %).
- **En relación con el nivel educativo**, se observa un alto nivel formativo, con una mayoría de personas con estudios universitarios (grado o licenciatura), seguidas de máster, mientras que la Formación Profesional también presenta un peso relevante.
- Por último, **en cuanto a la situación económica**, la mayoría de las personas participantes indica que en su hogar se llega a fin de mes sin problemas o de forma holgada, si bien existe un grupo significativo que señala llegar de manera justa y con restricciones.

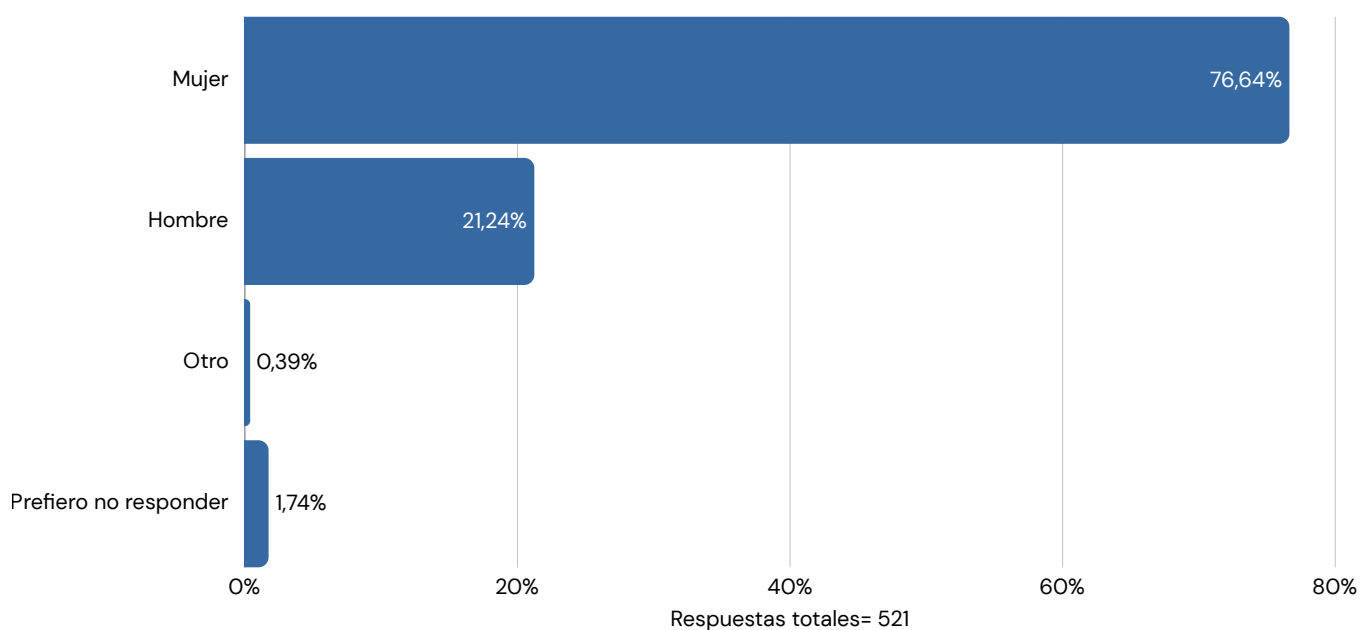
En conjunto, el perfil sociodemográfico refleja una muestra compuesta mayoritariamente por personas adultas de mediana edad, principalmente mujeres, con un elevado nivel educativo, en su mayoría en activo y con una situación económica percibida como relativamente estable.

3.1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

DISTRIBUCIÓN POR COMARCA

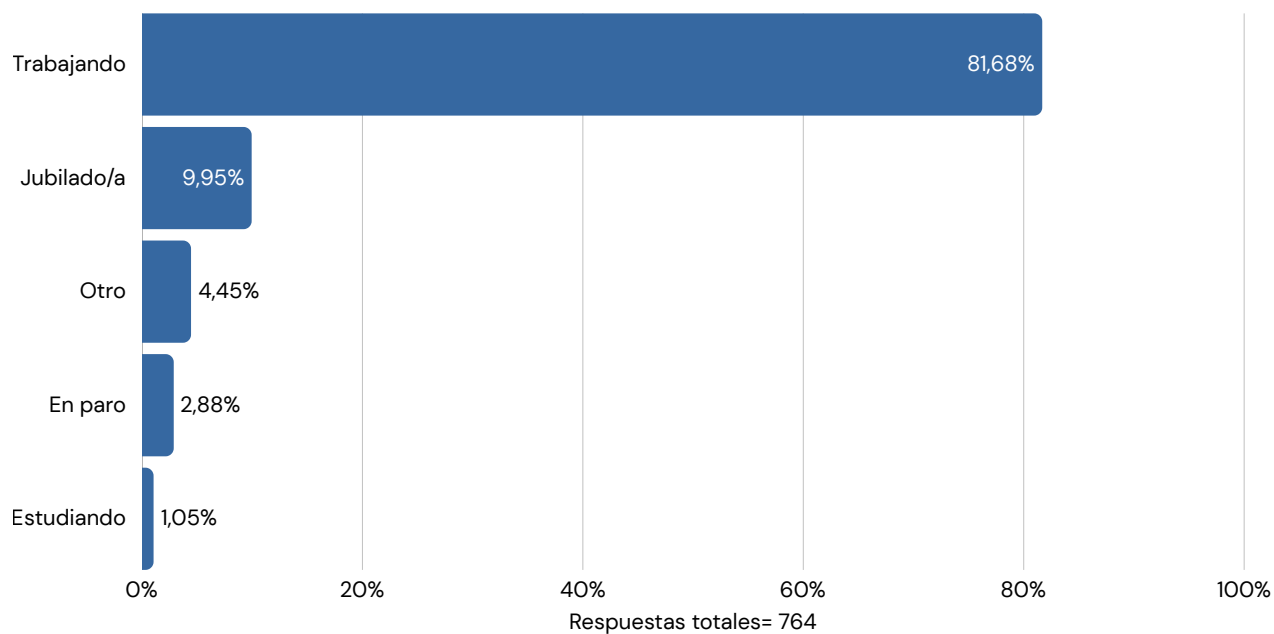


DISTRIBUCIÓN POR GÉNERO

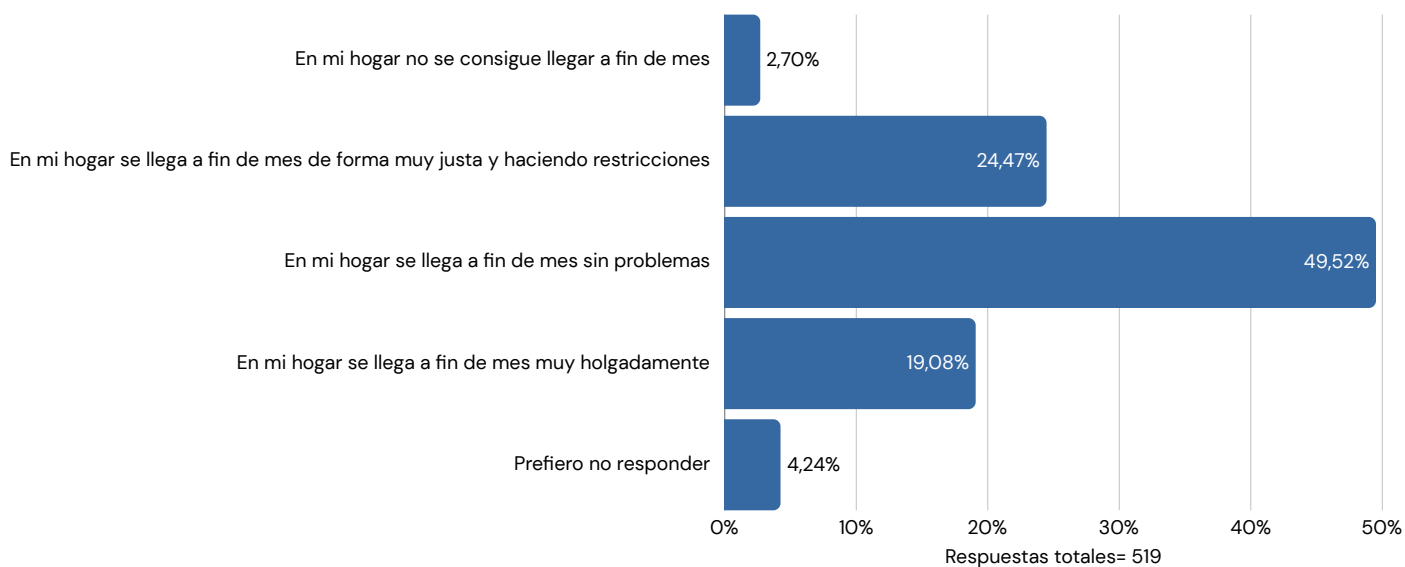




DISTRIBUCIÓN POR SITUACIÓN LABORAL

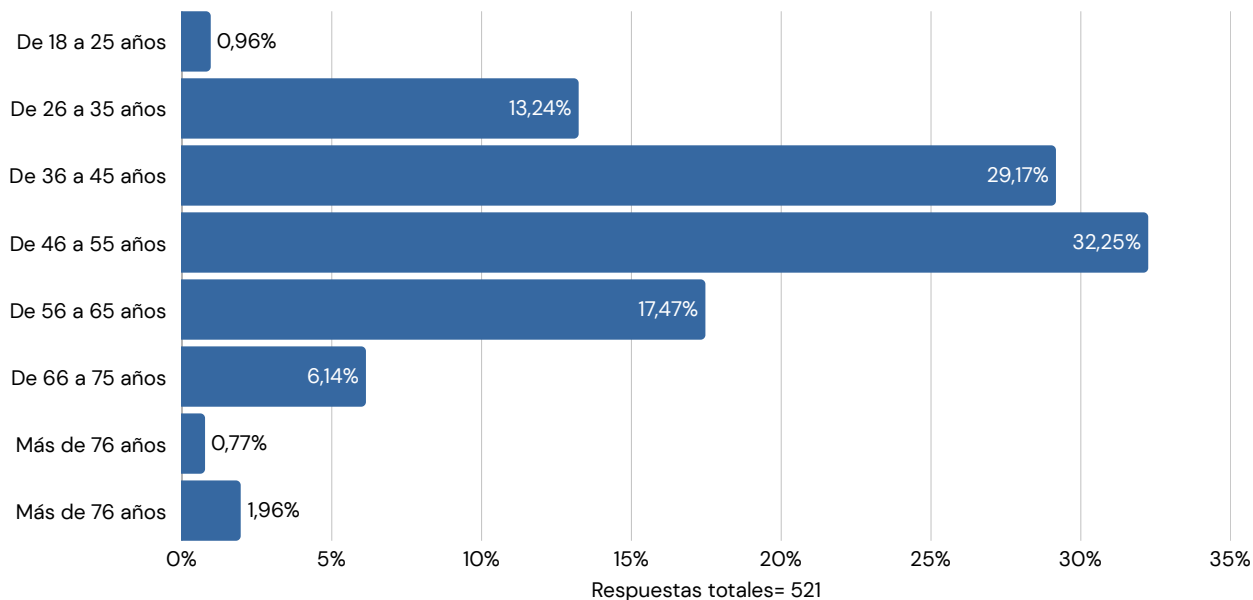


DISTRIBUCIÓN SEGÚN SITUACIÓN ECONÓMICA

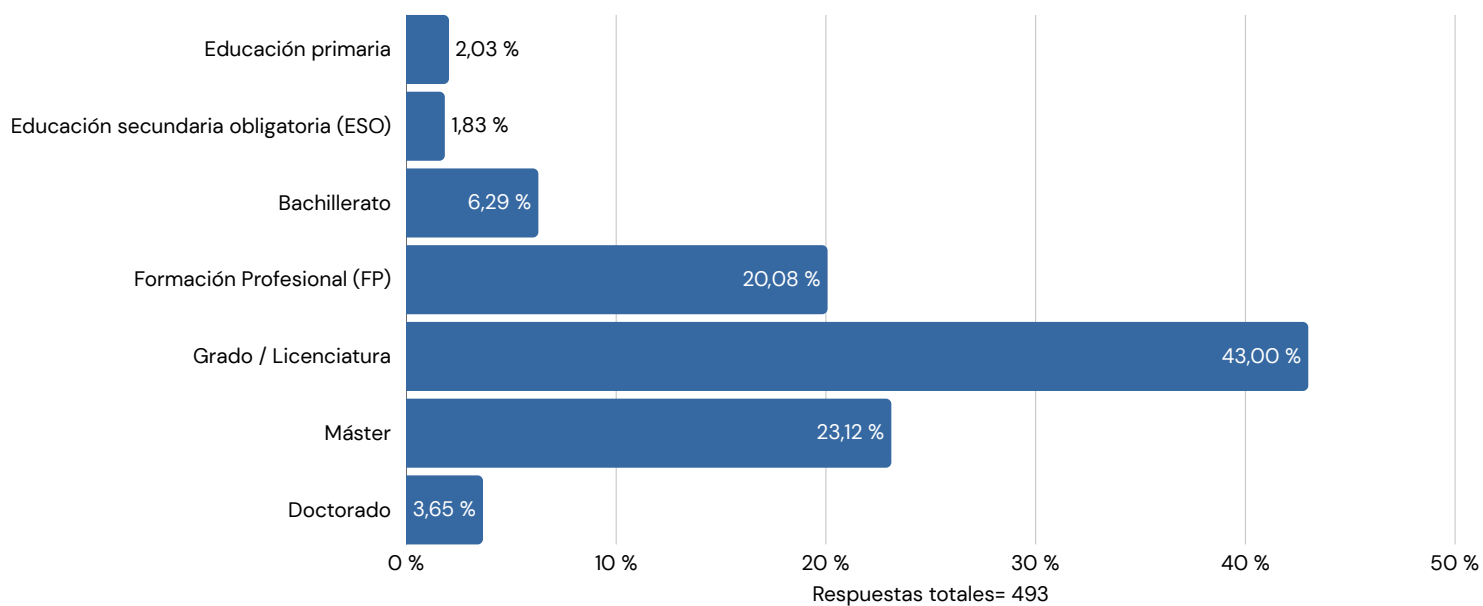




DISTRIBUCIÓN POR RANGO DE EDAD



DISTRIBUCIÓN POR NIVEL DE ESTUDIOS



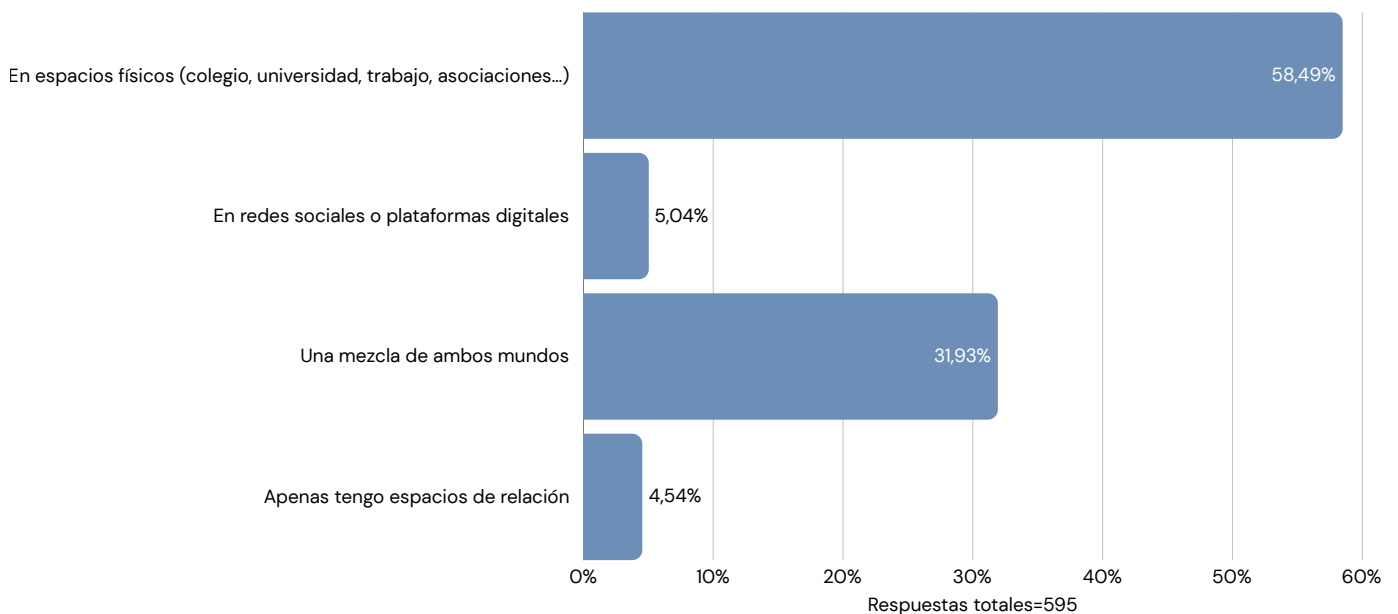


3.2. PERCEPCIONES SOBRE RELACIONES Y SOCIEDAD

EN GENERAL, ¿CÓMO DESCRIBIRÍAS TUS RELACIONES PERSONALES HOY (AMISTADES, FAMILIA, PAREJA, COMUNIDAD...)?

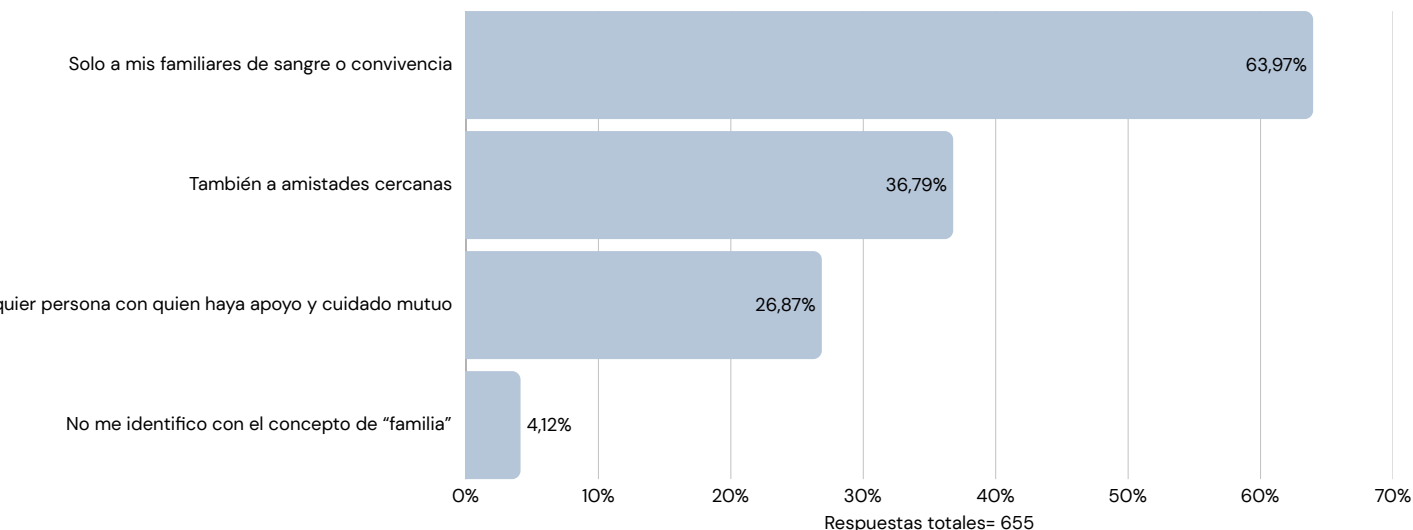


¿DÓNDE CREES QUE SE CREAN MÁS RELACIONES HOY EN DÍA?

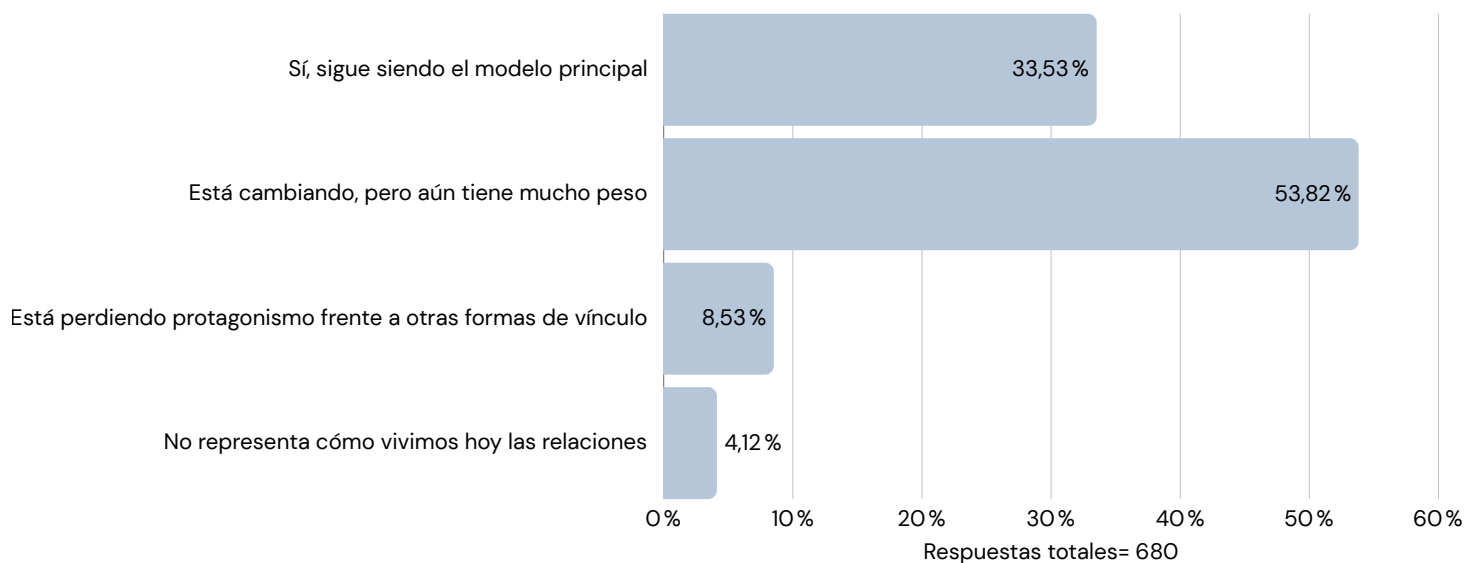




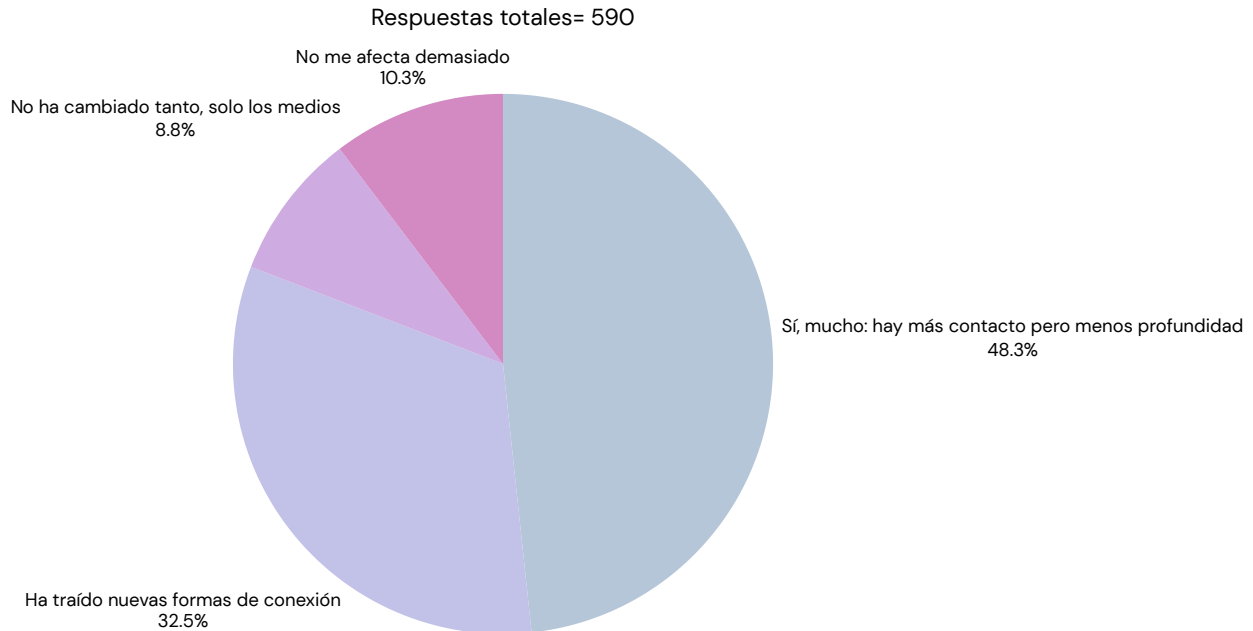
CUANDO PIENSAS EN "FAMILIA", ¿A QUIÉN INCLUYES EN ELLA?



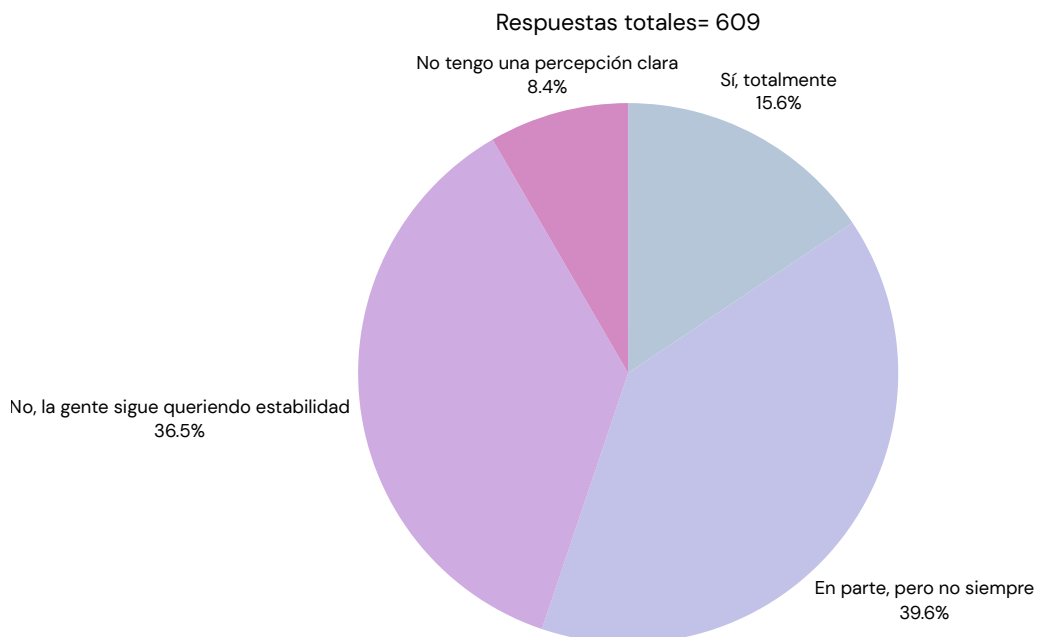
¿CREES QUE LA FAMILIA TRADICIONAL (PADRE, MADRE, HIJOS/AS) SIGUE SIENDO EL CENTRO DE LOS VÍNCULOS MÁS IMPORTANTES EN LA SOCIEDAD ACTUAL?



¿TE PARECE QUE LA VIDA DIGITAL (REDES, APPS, COMUNICACIÓN CONSTANTE) HA CAMBIADO LA FORMA DE GENERAR INTIMIDAD?

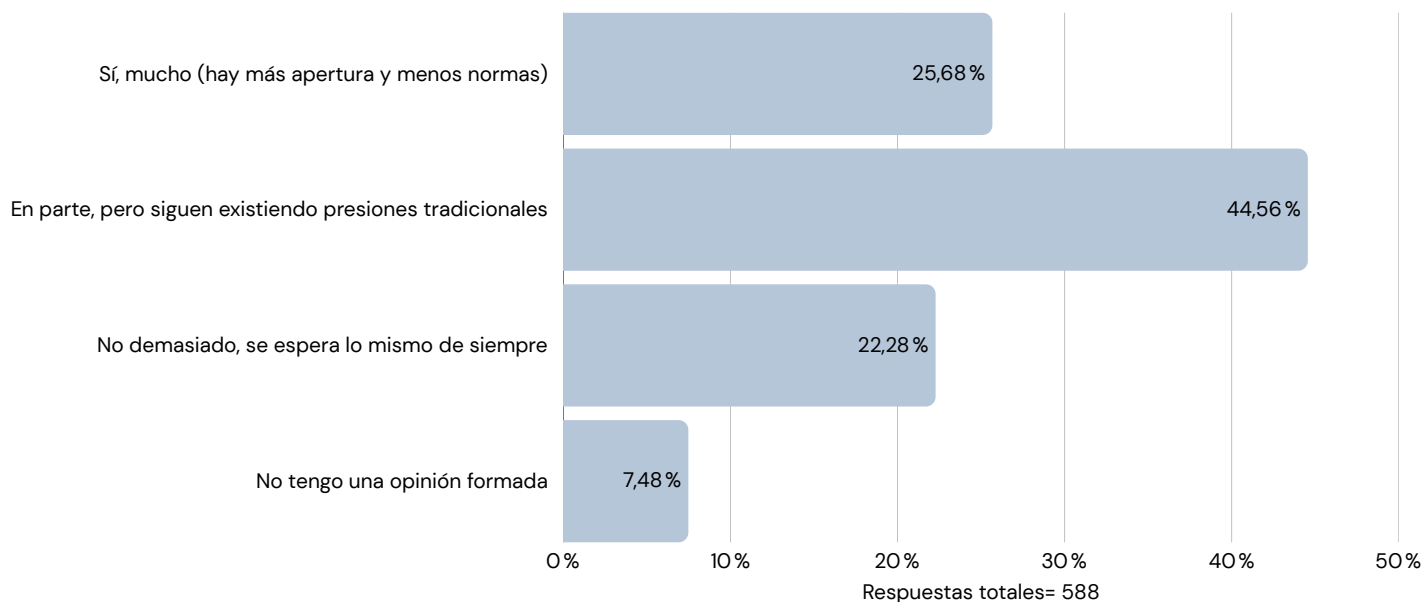


EN TU ENTORNO, ¿CREES QUE HAY UNA TENDENCIA A EVITAR LOS COMPROMISOS A LARGO PLAZO (AMISTOSOS, AMOROSOS, LABORALES...)?

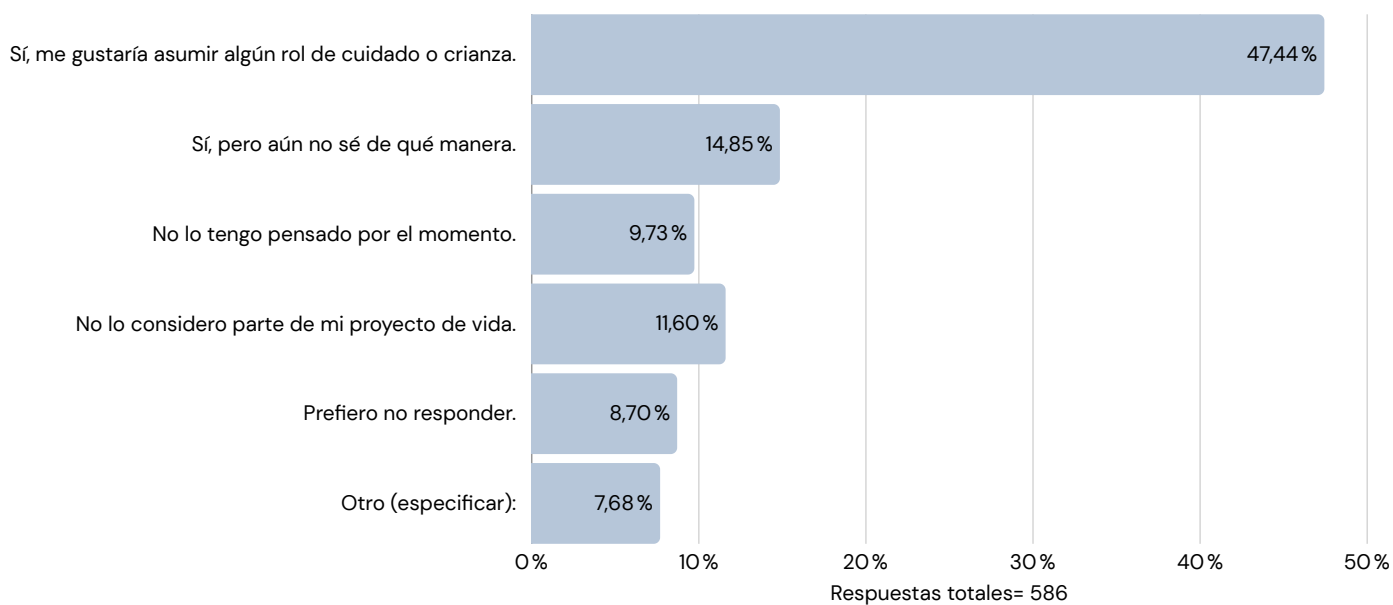




EN TU EXPERIENCIA, ¿HAN CAMBIADO LAS EXPECTATIVAS SOBRE LO QUE "DEBERÍA SER" UNA RELACIÓN AFECTIVA O DE PAREJA?



¿TE GUSTARÍA QUE EL CUIDADO O LA CRIANZA FORMEN PARTE DE TU PROYECTO DE VIDA?



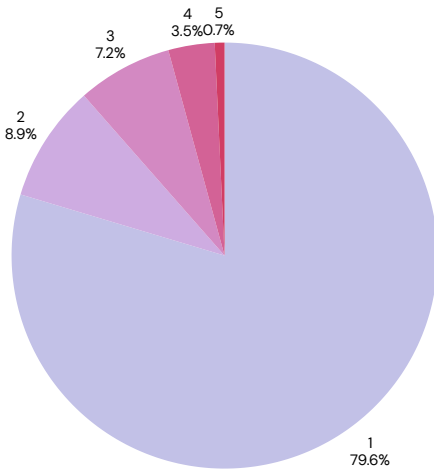
**¿TE GUSTARÍA QUE EL CUIDADO O LA CRIANZA FORMEN PARTE DE TU PROYECTO DE VIDA? (RESPUESTAS LIBRES)**

Categoría	Respuestas agrupadas
El cuidado ya forma parte de su vida	Personas que ya ejercen roles de cuidado y/o crianza (hijas/os, familiares, voluntariado); el cuidado es parte central de su día a día
Etapas de crianza ya superada	Personas que ya han criado; hijos adultos; el cuidado fue importante pero ya no es prioritario
Cuidado asumido por circunstancias	Roles de cuidado asumidos por obligación, desigualdad o necesidad vital, no siempre por elección
El cuidado como valor o proyecto vital	El cuidado entendido como forma de vida, responsabilidad compartida o parte consciente del proyecto personal
Rechazo o no identificación	Cuestionamiento del rol tradicional de cuidador/a, rechazo del modelo o falta de identificación con el concepto

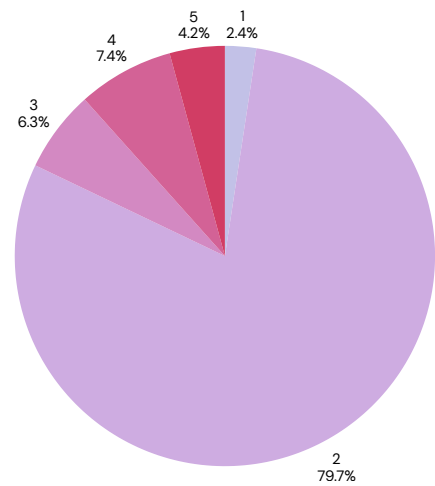
3.3. PROYECTO DE VIDA Y CUIDADO

ORDENA DE 1 (MÁS IMPORTANTE) A 5 (MENOS IMPORTANTE) SEGÚN LO QUE ACTUALMENTE TIENE MÁS PESO EN TU VIDA (546 RESPUESTAS)

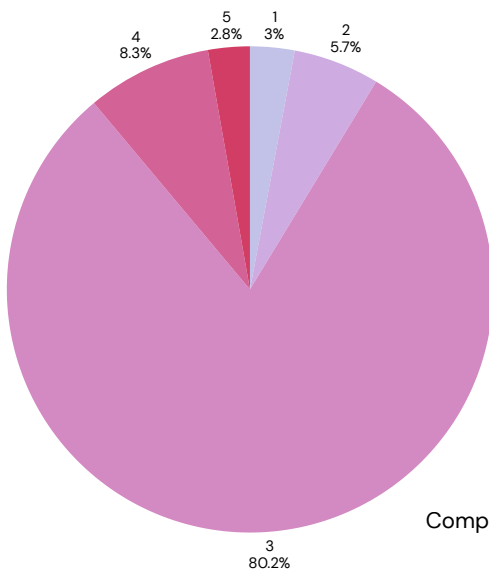
Relaciones afectivas y amistades



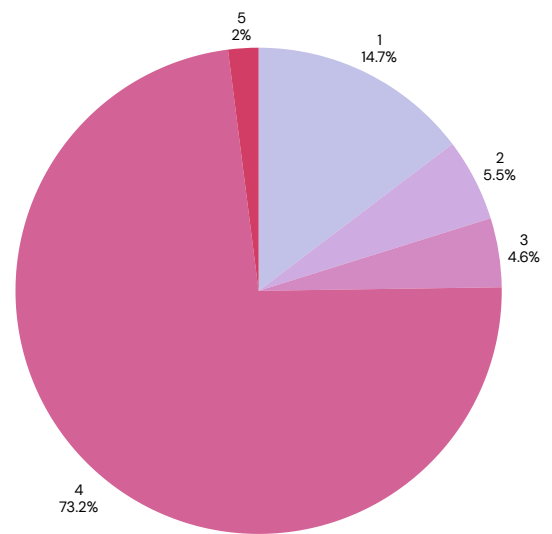
Trabajo o estudios



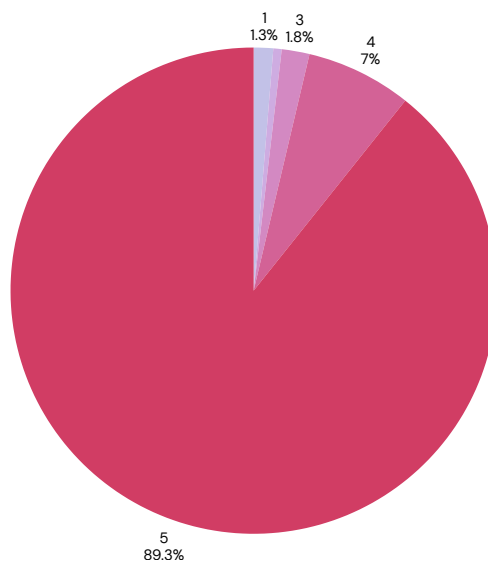
Tiempo para mí/ autocuidado



Familia o cuidados compartidos

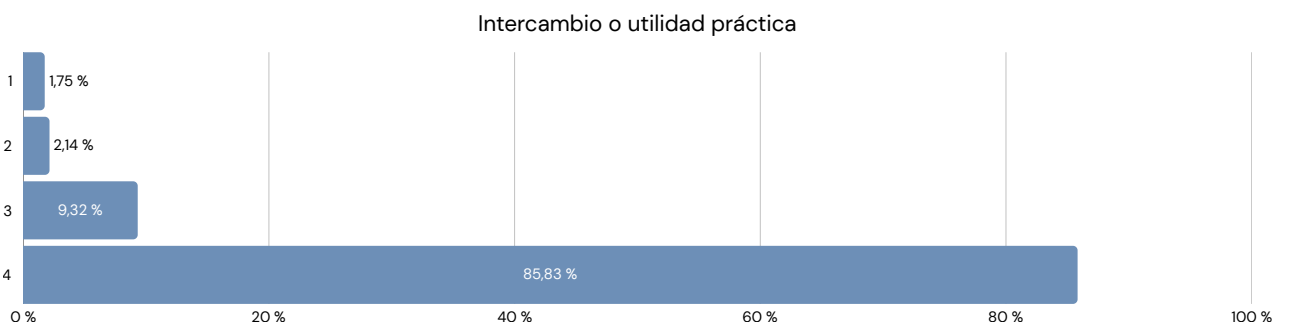
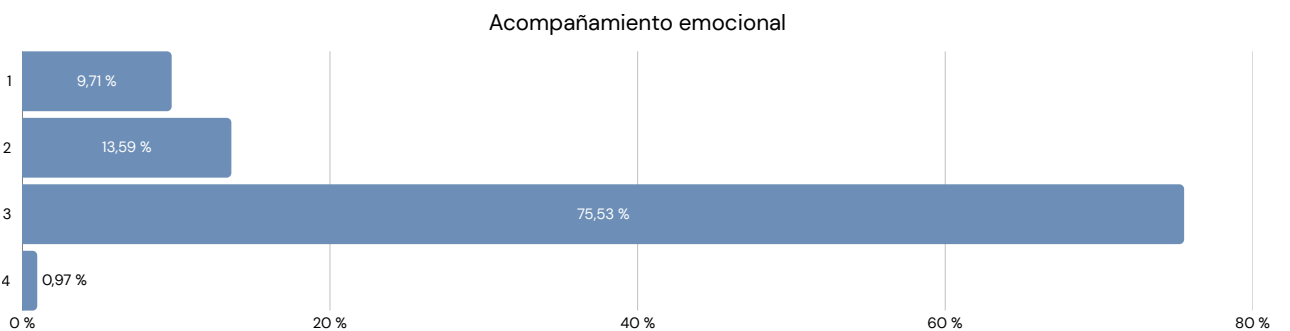
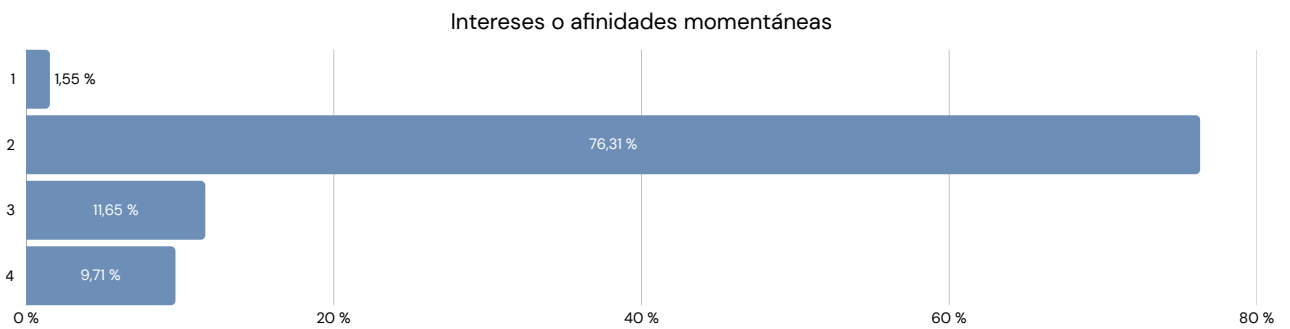
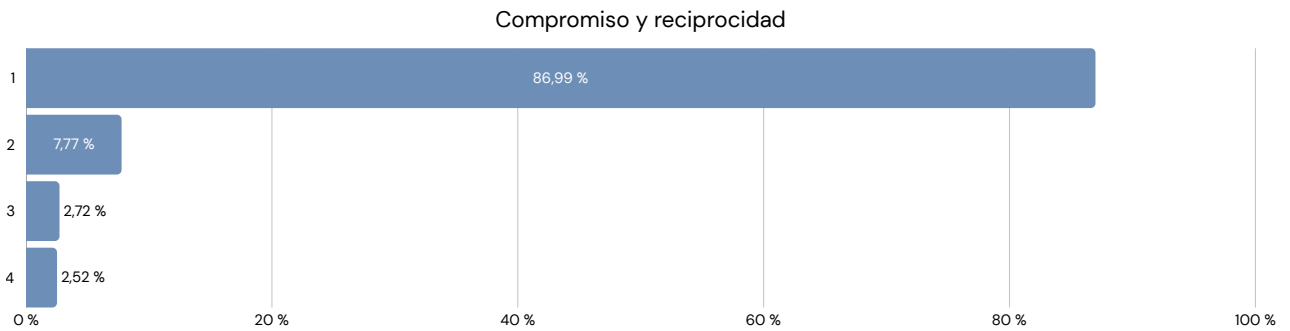


Compromiso social o comunitario



3.4. PRIORIDADES Y FACTORES DE RELACIÓN

ORDENA DE MAYOR A MENOR IMPORTANCIA LOS FACTORES QUE PIENSAS QUE MANTIENEN UNA RELACIÓN (FAMILIAR, AMISTOSA, AFECTIVA...): (515 RESPUESTAS TOTALES)



**¿QUÉ CREES QUE HACE QUE UNA RELACIÓN (DE CUALQUIER TIPO) FUNCIONE HOY EN DÍA? (412 RESPUESTAS LIBRES)**

Categoría principal	Descripción sintética
Respeto	Base fundamental de cualquier relación: aceptar al otro como es, sin juicios ni imposiciones, respetando límites, decisiones, diferencias y dignidad personal.
Confianza	Sentimiento de seguridad emocional sustentado en la honestidad, la lealtad, la fidelidad y la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.
Compromiso	Voluntad consciente de cuidar la relación en el tiempo, implicarse de forma recíproca y sostener el vínculo tanto en momentos fáciles como difíciles.
Comunicación	Capacidad de hablar, escuchar y entenderse de forma clara, honesta y empática, expresando necesidades, acuerdos y conflictos de manera saludable.
Amor y afecto	Expresión emocional del vínculo a través del cariño, la ternura, la cercanía y el reconocimiento mutuo.
Empatía y comprensión	Habilidad para ponerse en el lugar del otro, comprender su perspectiva, mostrar paciencia y responder con sensibilidad ante sus emociones.
Cuidados y apoyo	Acompañamiento emocional y práctico, responsabilidad afectiva, apoyo mutuo y sensación de protección y respaldo.
Tiempo y dedicación	Inversión consciente de tiempo, atención y presencia para fortalecer el vínculo y mantenerlo vivo.
Autonomía y equilibrio	Respeto por el espacio personal y la independencia individual, manteniendo una relación equilibrada entre dar y recibir.
Valores compartidos / proyecto común	Coincidencia en valores, intereses y objetivos que permiten construir un proyecto compartido o una dirección común.
Igualdad y reciprocidad	Relaciones basadas en la igualdad, la corresponsabilidad y la cooperación, evitando jerarquías o desequilibrios.
Bienestar personal	Importancia de estar bien con una misma persona para poder sostener relaciones sanas y equilibradas.



04

PRINCIPALES TENDENCIAS ENTRE COMARCAS

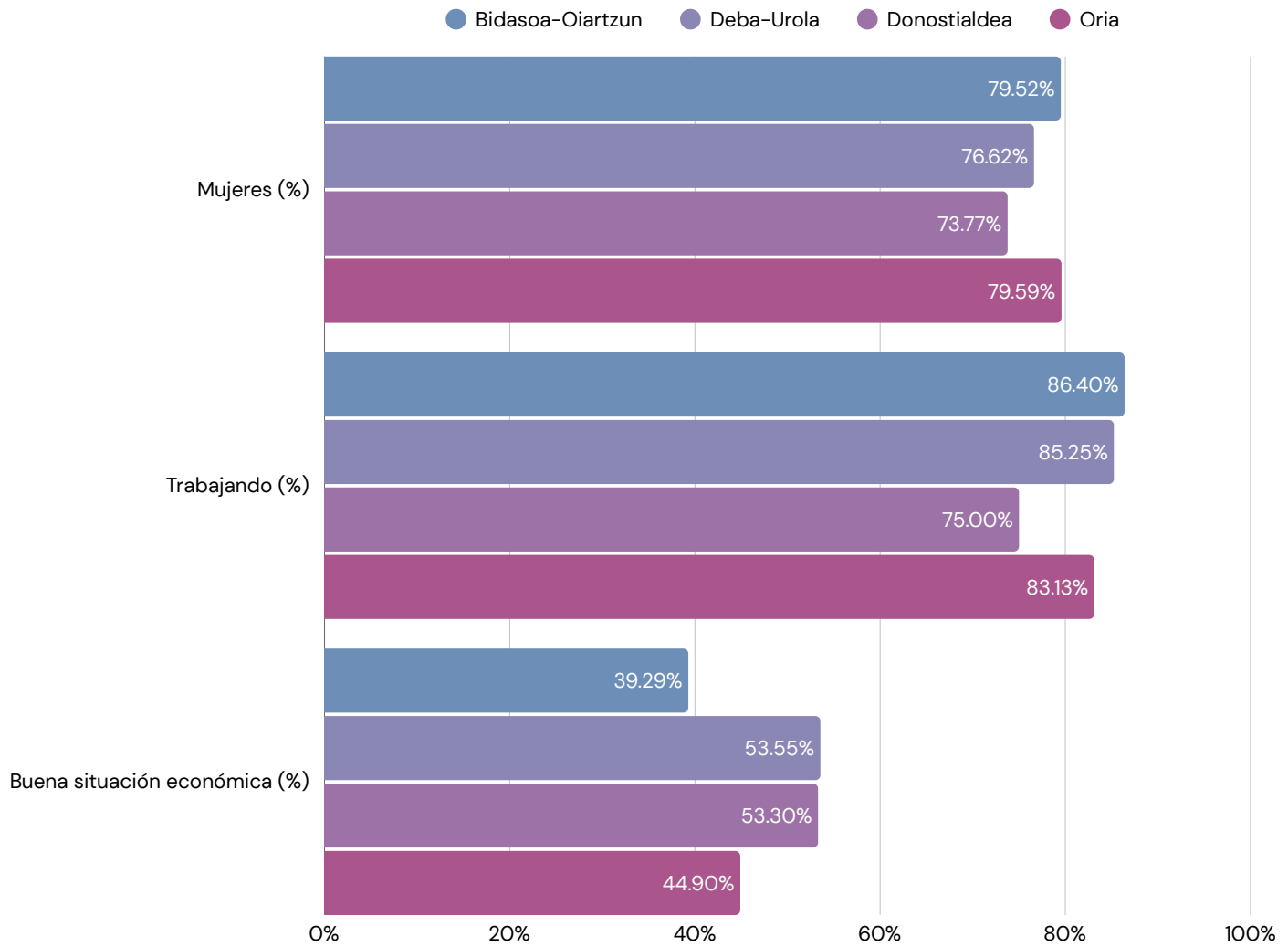
4.1. PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS

En términos generales, las cuatro comarcas analizadas —Bidasoa-Oiartzun, Deba-Urola, Donostialdea y Oria— mantienen perfiles sociodemográficos relativamente homogéneos, aunque con algunos matices relevantes. En todas ellas predomina una población mayoritariamente femenina, con una fuerte presencia de personas en edades centrales (especialmente entre los 36 y 55 años) y tasas de empleo muy elevadas. Las percepciones sobre la situación económica son, en general, positivas, con diferencias entre territorios en el grado de holgura económica.

Aspectos más relevantes por comarca:

- **Bidasoa-Oiartzun:** La comarca cuenta con 126 participantes, de los cuales el 79,52% son mujeres. Las franjas de 36 a 45 años y de 46 a 55 años son las más representadas (ambas con un 27,71%), seguidas por la de 26 a 35 y 56 a 65 años (18,07% cada una). La tasa de empleo es muy elevada, alcanzando el 86,40%, mientras que el porcentaje de personas jubiladas es reducido. En cuanto a la situación económica, el 39,29% declara llegar a fin de mes sin problemas y un 21,43% lo hace muy holgadamente. No obstante, un 34,52% afirma llegar de forma muy justa y haciendo restricciones, lo que indica la presencia de una proporción significativa de hogares con márgenes económicos ajustados, aunque solo un 2,38% señala no llegar a fin de mes.
- **Deba-Urola:** Con una muestra de 231 personas, Deba-Urola presenta un perfil claramente activo y con alta participación laboral. El 76,62% de las personas encuestadas son mujeres y los grupos de edad predominantes son los de 36 a 45 años (34,62%) y 46 a 55 años (30,77%). La tasa de empleo es una de las más altas, situándose en el 85,22%, mientras que un 7,39% está jubilado/a. La percepción económica es especialmente favorable: el 53,55% afirma llegar a fin de mes sin problemas y un 21,29% muy holgadamente. Solo un 3,23% declara no llegar a fin de mes, lo que refleja un nivel elevado de estabilidad económica en la comarca.
- **Donostialdea:** En Donostialdea han participado 250 personas, de las cuales el 73,77% son mujeres. El perfil de edad se concentra principalmente en los tramos de 46 a 55 años (29,89%) y de 36 a 45 años (26,63%), aunque también destaca una presencia relevante de personas mayores de 56 años. La tasa de empleo se sitúa en el 75,00%, con un porcentaje significativo de personas jubiladas (16,53%). En términos económicos, más de la mitad de la población (53,30%) declara llegar a fin de mes sin problemas y un 17,58% muy holgadamente. Aunque un 21,98% señala llegar de forma muy justa, solo un 2,75% indica no llegar a fin de mes, lo que confirma una percepción económica mayoritariamente positiva.
- **Oria:** Con 173 personas encuestadas, Oria presenta el perfil más marcadamente femenino de todas las comarcas analizadas, con un 79,59% de mujeres. El grupo de edad más representado es el de 46 a 55 años (42,86%), seguido por el de 36 a 45 años (26,53%). La tasa de empleo es la más alta de todas, alcanzando el 83,13%, mientras que el porcentaje de personas jubiladas es reducido (6,88%). En cuanto a la situación económica, el 44,90% declara llegar a fin de mes sin problemas y un 16,33% muy holgadamente. No obstante, un 32,65% afirma llegar de forma muy justa, aunque solo un 2,04% señala no conseguirlo. En conjunto, los datos reflejan una comarca con una base laboral muy sólida y una situación económica mayoritariamente estable.

4.1. PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS



4.2. PERCEPCIONES SOBRE RELACIONES Y SOCIEDAD

En las cuatro comarcas predomina una **valoración positiva de las relaciones personales**, que mayoritariamente se describen como estables y duraderas. No obstante, se observan diferencias territoriales en la solidez percibida de los vínculos, el impacto de la digitalización y las actitudes hacia el compromiso, la familia y el cuidado.

Donostialdea y Bidasoa-Oiartzun destacan por mostrar los niveles más altos de estabilidad relacional, con cerca de dos tercios de la población definiendo sus relaciones como muy estables. En Deba-Urola y, especialmente, en Oria, esta percepción sigue siendo mayoritaria, pero aparece con más peso la idea de relaciones cambiantes o frágiles según el momento vital.

En todas las comarcas, los espacios físicos siguen siendo el principal lugar de creación de relaciones. Sin embargo, **Donostialdea y Bidasoa-Oiartzun** presentan una mayor presencia de modelos mixtos que combinan lo presencial y lo digital, mientras que en Deba-Urola y Oria se refuerza más claramente la centralidad de los entornos presenciales. El papel exclusivo de las redes sociales es residual en todos los territorios.

La familia tradicional continúa teniendo un peso relevante en las cuatro comarcas, aunque se reconoce de forma generalizada que está en proceso de cambio. Donostialdea y Deba-Urola muestran posiciones más polarizadas, combinando visiones continuistas con otras que apuntan a una pérdida de centralidad, mientras que en Oria y Bidasoa-Oiartzun predomina una visión más gradual del cambio. En paralelo, se detecta una apertura compartida hacia concepciones de familia más amplias, especialmente en Deba-Urola y Donostialdea.

Respecto a la vida digital, Deba-Urola y Donostialdea concentran las percepciones más críticas, al considerar que ha generado más relaciones pero menos profundas. En Oria y Bidasoa-Oiartzun las opiniones son más diversas y menos contundentes sobre este impacto.

En relación con el compromiso a largo plazo, en todas las comarcas conviven la percepción de cierta evitación del compromiso con la creencia de que la estabilidad sigue siendo un valor deseado. Oria y Deba-Urola muestran una visión algo más tradicional en este aspecto, mientras que Donostialdea y Bidasoa-Oiartzun reflejan posturas más intermedias.

Finalmente, **el cuidado y la crianza** forman parte del proyecto vital de una proporción significativa de la población en todas las comarcas, con mayor afirmación en Bidasoa-Oiartzun y Donostialdea. Oria destaca por una mayor dispersión de respuestas y un nivel más alto de duda o distanciamiento respecto a este rol.

4.3. PROYECTO DE VIDA Y CUIDADO

El análisis de la jerarquización de prioridades vitales muestra un patrón muy consistente en las cuatro comarcas, con similitudes claras en la estructura de valores, aunque también con matices territoriales en la intensidad otorgada a cada ámbito. **En general, las relaciones afectivas y amistades ocupan el lugar central en la vida de la mayoría de la población**, seguidas del trabajo o los estudios y del tiempo para el autocuidado, mientras que la familia y los cuidados compartidos aparecen en una posición intermedia y el compromiso social o comunitario se sitúa de forma muy mayoritaria como la prioridad menos relevante.

En todas las comarcas, **las relaciones afectivas y amistades son señaladas como la prioridad más importante** por una amplia mayoría de la población. Esta centralidad es especialmente intensa en Oria y Deba-Urola, donde más del 80% de las personas las sitúan en primer lugar. En Donostialdea y Bidasoa-Oiartzun esta preferencia sigue siendo claramente dominante, aunque con porcentajes ligeramente inferiores. Este resultado refuerza la idea de que los vínculos cercanos y elegidos ocupan un papel central en los proyectos vitales, por encima de otros ámbitos tradicionales.

El trabajo o los estudios se consolidan como la segunda gran prioridad en todas las comarcas. Deba-Urola y Oria destacan por una valoración especialmente elevada de este ámbito, con más de cuatro quintas partes de la población situándolo en segunda posición. En Donostialdea y Bidasoa-Oiartzun esta jerarquía también es clara, aunque aparece una mayor dispersión de respuestas, lo que sugiere trayectorias laborales más diversas y una relación algo menos homogénea con el empleo o la formación.

El tiempo para uno mismo y el autocuidado ocupa sistemáticamente la tercera posición en la jerarquía vital. En las cuatro comarcas, alrededor de tres cuartas partes de la población lo sitúan en este lugar, lo que indica una conciencia compartida sobre la importancia del bienestar personal, aunque todavía subordinada a las relaciones y al ámbito laboral. Oria y Deba-Urola muestran una asignación especialmente consistente de esta prioridad, mientras que en Donostialdea y Bidasoa-Oiartzun se observa una ligera mayor variabilidad.

La familia o los cuidados compartidos aparecen mayoritariamente en cuarta posición en todas las comarcas, aunque con diferencias en su peso simbólico. Deba-Urola y Donostialdea registran los porcentajes más altos de personas que sitúan este ámbito como prioridad principal, lo que sugiere una mayor presencia de responsabilidades de cuidado ya asumidas. En Oria y Bidasoa-Oiartzun, en cambio, la familia y los cuidados tienden a ocupar una posición más claramente secundaria, reforzando la centralidad de las relaciones afectivas elegidas frente a los vínculos familiares tradicionales.

Por último, **el compromiso social o comunitario se sitúa de forma muy clara como la prioridad menos relevante en las cuatro comarcas**. Más del 85% de la población lo coloca en último lugar, con especial intensidad en Deba-Urola y Oria. Este resultado apunta a una desconexión entre los valores relacionales personales y la implicación colectiva, sugiriendo que la participación comunitaria no forma parte central de los proyectos vitales actuales, pese a la valoración positiva de las relaciones cercanas.

En conjunto, este bloque refleja un modelo de **prioridades vitales fuertemente centrado en lo personal y relacional, donde los vínculos afectivos, el trabajo y el bienestar individual estructuran la vida cotidiana, mientras que los cuidados familiares y, especialmente, el compromiso comunitario quedan relegados a un segundo plano**. Las diferencias entre comarcas no alteran este patrón general, pero sí matizan el peso relativo de cada ámbito según los contextos sociales y vitales predominantes en cada territorio.

4.4. PRIORIDADES Y FACTORES DE RELACIÓN

El análisis de los factores que la población considera más importantes para mantener una relación —ya sea familiar, amistosa o afectiva— muestra un patrón muy consistente en las cuatro comarcas, tanto en el orden de prioridades como en el contenido simbólico asociado a las relaciones. **En general, las relaciones se conciben como vínculos basados en el compromiso, la reciprocidad y el cuidado emocional, mientras que los componentes utilitaristas o instrumentales ocupan un lugar claramente secundario.**

En Deba-Urola, el compromiso y la reciprocidad se sitúan de forma muy clara como el principal pilar relacional: cerca del 90 % de las personas lo señalan como el factor más importante. Le siguen los intereses o afinidades momentáneas, que aparecen mayoritariamente en segunda posición, y el acompañamiento emocional, situado en tercer lugar. El intercambio o la utilidad práctica se perciben de manera muy mayoritaria como el factor menos relevante. Las respuestas abiertas refuerzan este esquema, poniendo el acento en conceptos como la confianza, la lealtad, la comunicación, el respeto mutuo y el cuidado emocional, junto a la idea de que una relación debe ser elegida y sostenida activamente en el tiempo.

En Bidasoa-Oiartzun, el patrón es muy similar. El compromiso y la reciprocidad ocupan el primer lugar para más de cuatro quintas partes de la población, seguidos por los intereses compartidos y el acompañamiento emocional, que intercambian posiciones según los perfiles. El intercambio práctico vuelve a situarse de forma clara en último lugar. En las respuestas cualitativas aparece con fuerza la importancia de generar relaciones seguras, basadas en la confianza, la comunicación, la empatía y el respeto a la autonomía personal, así como la necesidad de equilibrio entre cercanía y espacio propio.

En Donostialdea, los resultados consolidan este mismo modelo relacional. El compromiso y la reciprocidad son identificados como el factor principal por una amplísima mayoría, seguidos de los intereses o afinidades y del acompañamiento emocional. El intercambio utilitario vuelve a ocupar la última posición. Las aportaciones abiertas muestran una reflexión más elaborada sobre la fragilidad de las relaciones actuales, subrayando la necesidad de honestidad, estabilidad, cuidado mutuo y corresponsabilidad emocional, así como una crítica a modelos relacionales percibidos como superficiales o efímeros.

En Oria, el esquema se mantiene con gran coherencia. El compromiso y la reciprocidad son el eje central de las relaciones, seguidos de los intereses compartidos y del acompañamiento emocional, mientras que el intercambio práctico se considera mayoritariamente irrelevante como base relacional. Las respuestas abiertas enfatizan especialmente la confianza, la empatía, la comunicación y el respeto, junto a la importancia de dedicar tiempo y atención a la relación y de construir proyectos compartidos desde la autonomía individual.

En conjunto, **este apartado muestra una concepción de las relaciones claramente orientada al vínculo y al cuidado, donde el compromiso mutuo, la reciprocidad y el sostén emocional constituyen los pilares fundamentales.** Los intereses compartidos funcionan como un elemento de cohesión importante, pero subordinado a la calidad del vínculo, mientras que la utilidad práctica queda relegada a un plano marginal.

Las similitudes entre comarcas son muy elevadas, lo que sugiere la existencia de un marco relacional compartido en el conjunto del territorio. **No obstante, las respuestas abiertas revelan una preocupación transversal por la fragilidad de las relaciones contemporáneas y una demanda implícita de relaciones más conscientes, cuidadas y sostenibles, capaces de equilibrar compromiso, autonomía y bienestar emocional.**

05

CONCLUSIONES GENERALES

En Gipuzkoa predomina una **percepción positiva y estable de las relaciones personales**, aunque matizada por la conciencia de cambios sociales y culturales en curso. La mayoría de las personas describe sus relaciones como egonkorrak eta iraunkorrek, lo que indica que, pese a los discursos sobre fragilidad relacional, existe una vivencia mayoritaria de estabilidad y continuidad en los vínculos cercanos. No obstante, una parte relevante reconoce que las relaciones pueden ser más frágiles o cambiantes según la etapa vital, lo que apunta a trayectorias relacionales menos lineales y más adaptativas.

Los espacios físicos tradicionales (escuela, trabajo, asociaciones) siguen siendo el principal lugar de creación de relaciones, aunque se consolida con fuerza una lógica híbrida entre lo presencial y lo digital. Las redes y plataformas digitales no sustituyen los vínculos, pero sí los transforman, generando nuevas formas de contacto que, según una parte significativa de la población, aumentan la cantidad de relaciones a costa de su profundidad.

El concepto de familia continúa anclado mayoritariamente en los lazos de sangre o convivencia, pero se observa una apertura clara hacia definiciones más amplias, que incluyen amistades íntimas y personas con las que se comparte cuidado y apoyo mutuo. En este sentido, la familia tradicional sigue teniendo peso simbólico, aunque la mayoría considera que está en proceso de transformación, coexistiendo con otros modelos relacionales.

En cuanto al compromiso, la percepción social es ambivalente: una parte importante identifica una tendencia a evitar compromisos a largo plazo, pero otra proporción muy similar considera que la gente sigue buscando estabilidad. Esto refleja una sociedad en tensión entre el deseo de seguridad relacional y las dificultades estructurales, culturales y emocionales para sostenerla. De forma paralela, se reconoce que las expectativas sobre las relaciones afectivas han cambiado: hay más apertura y menos normas rígidas, aunque persisten presiones y modelos tradicionales.

El cuidado y la crianza ocupan un lugar central y complejo en los proyectos de vida en Gipuzkoa. Casi la mitad de las personas expresa de forma clara su deseo de asumir algún rol de cuidado o crianza, y un porcentaje adicional significativo manifiesta voluntad, aunque con dudas sobre el cómo y el cuándo. Esto muestra que el cuidado sigue siendo un valor social fuerte, incluso cuando no siempre se articula como un proyecto planificado.

Las respuestas abiertas evidencian una realidad especialmente relevante: para muchas personas, el cuidado no es una elección futura, sino una experiencia presente o pasada. Una gran parte ya ha ejercido o ejerce roles de cuidado hacia hijas e hijos, personas mayores o familiares dependientes. Esto introduce una lectura clave: el cuidado aparece frecuentemente como una responsabilidad asumida por las circunstancias vitales, más que como una decisión plenamente libre.



Al mismo tiempo, emergen discursos de cansancio, desigualdad y necesidad de reconocimiento, especialmente en relación con la carga sostenida del cuidado a lo largo del tiempo. Conviven, por tanto, una valoración ética y afectiva del cuidado con una demanda implícita de mejores condiciones sociales, institucionales y de corresponsabilidad para sostenerlo sin desgaste personal.

Las prioridades vitales en Gipuzkoa muestran una estructura muy clara: en primer lugar se sitúan las relaciones afectivas y amistades, seguidas muy de cerca por el trabajo o los estudios y el tiempo para uno mismo y el autocuidado. La familia y los cuidados compartidos ocupan una posición intermedia, mientras que el compromiso social o comunitario aparece sistemáticamente en último lugar, lo que sugiere una orientación más centrada en el ámbito relacional cercano que en la implicación colectiva formal.

En cuanto a los factores que sostienen una relación, el consenso es muy elevado: el compromiso y la reciprocidad son, con diferencia, el elemento más valorado. A gran distancia quedan el acompañamiento emocional, los intereses compartidos y, en último lugar, el intercambio utilitario o práctico. Esto indica que las relaciones se conciben fundamentalmente como vínculos basados en la implicación mutua y el cuidado, y no como relaciones instrumentales.

Las respuestas cualitativas refuerzan esta idea de forma contundente. Conceptos como respeto, confianza, compromiso, comunicación, empatía y cuidado mutuo se repiten de manera abrumadora. La insistencia casi unánime en el respeto revela que, en un contexto de diversidad relacional y cambios normativos, este valor funciona como mínimo común ético para la convivencia afectiva.

En conjunto, los datos muestran una Gipuzkoa que valora profundamente las relaciones, el compromiso y el cuidado, pero que vive estos valores en un contexto de transformación social, incertidumbre vital y tensiones entre ideales y realidades. Las personas no renuncian al vínculo ni a la estabilidad, pero sí reclaman relaciones más conscientes, más cuidadas y más justas, tanto en lo íntimo como en lo social.

ENCUESTA

**SOBRE REDES Y
VÍNCULOS: ¿CÓMO NOS
RELACIONAMOS?**

